

Javier Mariscal y su parque vertical para el Teatro de Móstoles

Qué es Javier Mariscal, ¿un diseñador, un artista, un dibujante...?

Un comunicador, una persona que trata de comunicar.

En ocasiones Mariscal ha sido un personaje algo controvertido. ¿Puede ser por tu afán innovador?

Puede ser. Por ejemplo, uno desayuna siempre café con leche y viene alguien y te dice que estaría muy bien desayunar con té o con vino y pan con tomate y jamón. Y tú le respondes, no, no, lo mejor es el café con leche. Es una actitud muy normal que cualquier innovación, que cualquier comportamiento nuevo que te está rompiendo una costumbre o una manera de pensar, produzca un rechazo, en todos. Pero, de repente, hay gente que quizás son más aventureros o con más ganas de aprender, y dicen: voy a probar esto del vino y el pan con tomate. Y tiene sus ventajas. Con cualquier innovación en la comunicación siempre pasa ésto, pero de todas maneras la sociedad cambia contínuamente, cambiamos por tanto el lenguaje gráfico, la comunicación en general tiene que ponerse siempre al día y para hacerlo hay que cambiar códigos e innovar.

Javier Mariscal nació en Valencia en 1950 en el seno de una familia numerosa. En el 70-71 se fue a Barcelona a estudiar diseño gráfico y, a partir de ahí "formamos un grupo de dibujantes de cómic que nos llamábamos El Rollo Enmascarado y vendíamos



un cómic en la calle". En el 77 hizo su primera exposición en solitario, Gran Hotel: "había un vídeo, que era un trasto impresionante por aquel entónces, pero en él había un video, se planteaban problemas sobre tráfico y sobre ecología, había diseños textiles, esculturas, ilustraciones, grafismo aplicado a bolsas, un interiorismo, muebles, toda una serie de elementos diferentes que en los años 80 fuí desarrollando con diferentes penetraciones en la industria y con diferentes empresas". En el 87-88 le invitaron a participar en el Concurso para hacer la mascota de las Olimpiadas de Barcelona y salió ganador. "Entonces decidí montar el estudio, en el que no sólo trabajase yo, sino una serie de personas. Mi manera de trabajo se modificó porque representó una pequeña comunidad de unas 60 personas, que siempre tratamos de hacer diseño global, por ejemplo, ahora estamos haciendo un Hotel en Bilbao donde planteamos desde la arquitectura del hotel, las fachadas, la distribución, todo el interiorismo, hasta los uniformes, la comunicación gráfica, la identidad gráfica, la jardinería, también el pequeño video de presentación de los servicios, incluso las maneras de gestionar, la cubertería, la vajilla. Absolutamente todo. Mi lema es 'me pagan por divertirme, me pagan por aprender'".

Para Mariscal, el proyecto de Móstoles es muy arriesgado y novedoso y no se enten-



derá nunca o no se podrá calibrar hasta que esté terminado. "Es un planteamiento en torno a un teatro, que no es cualquier teatro, sino un teatro que nace como final de un período en el que Móstoles ha estado apostando por una actividad cultural continua. Alrededor de ésto se ha creado una demanda y una tradición de actos culturales. Ante esta necesidad se crea un nuevo teatro en condiciones para traer cualquier tipo de compañía. Tampoco es un teatro faraónico, está muy bien dimensionado y es un proyecto que está muy bien planteado por un buen profesional como es Verdú, que sabe cómo hacer un teatro moderno, con todas sus instalaciones perfectamente estudiadas"

Planteó que era importante no sólo hacer una gráfica sino que debería trabajarse la plaza, el entorno, y no



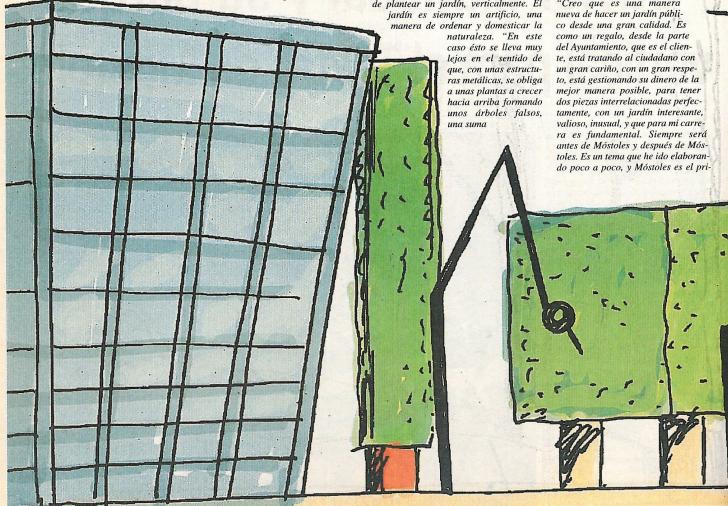
dejar el teatro encima de un monolito como si fuera una pirámide egipcia y "hacer que el teatro

estuviera allí arriba y en los recorridos cotidianos pasaras por aceras pequeñitas, que para disfrutar de la cultura tuvieras que subir toda una serie de escaleras. Enseguida pensamos integrar los recorridos peatonales, además de que el teatro también necesitaba un espacio delante que fuera como un hall, una plaza recogida, tanto del ruido como visualmente, de una avenida con gran tráfico como es la Avda. de Portugal'

Según Mariscal, que parece que se ha empapado de nuestra ciudad, se trata de 'una ciudad que ha dejado de ser ciudad dormitorio, ya no es el Móstoles de los años 60 que era un parking de camas, es una ciudad dinamizada donde la gente no tiene por qué emigrar por las noches a buscar ocio a Madrid. Y se le está ofreciendo un lugar interesante porque este jardín hace ciudad al darle identidad". Un proyecto novedoso, una manera nueva de plantear un jardín, verticalmente. El de arbustos. O se obliga a unas trepadoras a crecer por medio de unas mallas y unas jaulas. Y al final tienes un árbol que mide 18 m. por uno de ancho y que es de boj, cuando un boj normalmente es un arbusto que apenas crece más de 2 m. Con todos estos elementos y unos parterres muy verticales, que dos de ellos son felinos, dos super gatos que marcan la entrada y que al mismo tiempo están cortados por la parte trasera creando unas tapias que establecen un entorno, un lugar para que, cuando entras o sales al teatro, puedas conversar, recogerte, una especie de pre entrada del teatro".

La trasera del teatro, que estaba previsto que fuera aparcamiento, y que es la zona que más sol recibe, Mariscal la ha convertido en otro pequeño parque más para niños y gente mayor que esté más resguardado del tráfico, muy agradable de estar, de reunirse, de disfrutar.

"Creo que es una manera co desde una gran calidad. Es como un regalo, desde la parte del Ayuntamiento, que es el clienun gran cariño, con un gran respemejor manera posible, para tener dos piezas interrelacionadas perfectamente, con un jardín interesante, valioso, inusual, y que para mi carrera es fundamental. Siempre será antes de Móstoles y después de Móstoles. Es un tema que he ido elaboran-do poco a poco, y Móstoles es el pri-







habrían gastado en otra cosa, pero no espero un ataque feroz".

Y aún así, ¿qué dirías para anticiparte? "Móstoles, como muchísimos ayuntamientos de la España actual ha hecho una tra-yectoria que es la de encontrarse en la democracia con un tipo de municipios donde estaba todo por hacer, que se había gestionado la cosa pública con un espíritu especulativo y tratando simplemente que los activos del ayuntamiento sirvieran para un enriquecimiento personal planteando el mínimo de servicio. Durante varios mandatos de ayuntamientos democráticos, y Móstoles es un buen ejemplo, se empezó por canalizar aguas, por asfaltar, por hacer aceras, servicios mínimos como guarderías, escuelas, centros de salud, alumbrado, tuvieron que reordenar el tráfico, que la ciudad empezara a tener todo este parque del Arroyo del Soto, invertir en infraestructuras y que la ciudad tuviera muchos más servicios. Hay



hacen arroces y el bistec, y ahora estamos en los postres. Es necesario también, muy importante, que una ciudad tenga una identidad, y esa identidad se crea. Si tuviéramos un casco antiguo, una ciudad donde hay un acueducto romano, una serie de restos históricos potentes que le den una gran identidad, sería otro tipo de ciudad. Móstoles tiene que romper defini-tivamente ese punto de ciudad dormitorio y el Equipo de Gobierno lo olfatea y busca mejorar la vida de la gente que vive en la ciudad, con un buen parque, con un buen teatro, para no tener que desplazarse a otros sitios para acceder a la cultura o al ocio. Porque así tiene que ser. El diseño entra dando ese punto de identidad, que Móstoles será muy diferente a partir de que este parque exista, gentes de todas partes del mundo se habrán interesado por él y vendrán a conocerlo, y va a ser muy potente que un japonés pida a un taxista de Madrid que le lleven a Móstoles

